



UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
DEPARTAMENTO DE HUMANIDADES Y FILOSOFÍA
MAESTRÍA EN ETNOLITERATURA

II CONGRESO INTERNACIONAL “VOCES DE CARNAVAL: ENTRE MÁSCARAS Y DISFRACES”.
Septiembre 24, 25, 26, 27, 28 y 29 de 2018

BANDOS DE CARNAVAL
JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES

En la última semana de septiembre de 2018, se llevó a cabo en la Universidad Nacional de Colombia, el II Congreso Internacional “Voces de Carnaval: entre máscaras y disfraces”, cuyo carnaval invitado fue el de Brasil. El texto que sigue contiene la ponencia “Bandos del Carnaval” con la cual participé a nombre de la Maestría en Etnoliteratura de la Universidad de Nariño.

Los siguientes son los carnavales con más tradición en Colombia, son ellos: en el Caribe, el Carnaval de Barranquilla; en el centro del país, en la región Andina, el Carnaval de Riosucio (Caldas); y en el sur, el Carnaval del Perdón del Valle de Sibundoy y el Carnaval de Negros y Blancos de Pasto. Veamos las principales características de los tres primeros:

Barranquilla, se encuentra situada al norte de Colombia, en la costa del Caribe y cerca de la desembocadura del río Magdalena, el más largo del país. Este río desempeña un papel fundamental tanto en el desarrollo de la ciudad como en sus carnavales. El Carnaval de Barranquilla es la puesta en escena de valores simbólicos y códigos pertenecientes a diversas subculturas del Caribe colombiano, generadas por el mestizaje triétnico que dio origen a la actual población de esta región del país. En tiempos de la colonia, los esclavos africanos y aborígenes participaban en masa en la celebración de la Virgen de La Candelaria (2 de febrero), cuya novena se iniciaba el día de San Sebastián (20 de enero) que es el antecedente mejor documentado de las carnestolendas. Las fechas oficiales de la celebración del Carnaval de Barranquilla son las mismas de las otras partes del mundo, se inicia el sábado que antecede al miércoles de ceniza, Sábado de Carnaval. Son cuatro días y cuatro noches durante los cuales sus habitantes se liberan de cierta formalidad diaria, dándole paso a sus sueños y fantasías. La fiesta la preside la Reina del Carnaval y el Rey Momo, Barranquilla se llena de bailes populares, parrandas y fiestas familiares tanto diurnas como nocturnas. Los espacios donde se celebran los desfiles, se convierten en un escenario abigarrado de vestidos, maquillajes, máscaras, sombreros, tocados, objetos, instrumentos musicales y carrozas con un sello sensual que reflejan el regodeo de vivir. Es una fiesta llena de ritmo y cadencia. Es el disfrute y la exaltación de las formas y los colores. Los desfiles más destacados son: el sábado de Carnaval, la Batalla de flores, la Batalla de flores del recuerdo, el Desfile del Rey Momo. El domingo la Gran Parada de tradición y el lunes la Gran Parada de fantasía. En las últimas horas del lunes de Carnaval, hasta las primeras del día siguiente, se celebra un Gran concierto de música tropical, el Festival de Orquesta, donde el público baila y goza a cielo abierto.

El Martes de Carnaval se presenta el Festival de Danzas Especiales y de Relación, el Festival de Letanías y de Comedias tradicionales, así mismo, los últimos desfiles de la temporada, en el sur la Conquista del Carnaval y en el norte, el desfile de la calle ochenta y cuatro. Después de los tres días oficiales de Carnaval, el martes, se celebra el entierro de Joselito Carnaval, un muñeco de trapo. El encargado de hacer cumplir la filosofía dialéctica de muerte y vida, renovación universal que desde las antiguas fiestas de las Saturnales han acompañado a este festejo, una costumbre similar al entierro de la Sardina en España. Su entierro es teatro popular, callejero, tradicional, representado por grupos dispuestos a llorar el final de la fiesta. Las “viudas de Joselito” que tradicionalmente son hombres disfrazados de mujer con el estribillo de “¡Ay José, ay José! porque te moriste” lloran el final del Carnaval, así se despiden la fiesta, Joselito ha muerto de placer y así tiene que ser para que vuelva a renacer el año entrante cuando comiencen nuevamente los Carnavales.

Las expresiones populares del Carnaval de Barranquilla son diversas, las cumbiambas, las danzas grandes, las danzas especiales y de relación, las comparsas de tradición y de fantasía, las comedias, las letanías y los disfraces. De cada una de estas manifestaciones en el Carnaval hay más de una representación que se distingue por el nombre que asume cada grupo. Como por ejemplo en las Cumbiamba, “La Revoltosa”, “El Gallo Giro”, “El Cañonazo”, entre otras. Son danzas grandes las de Congo, las de Garabato y las de Mapalé.

La Danza de los Congos, compuesta por parejas de hombres, van acompañados de un grupo de mujeres, un grupo de música, disfraces de animales con máscaras, reminiscencias de herencias africanas. En la misma danza, los cantos se inspiran en la copla española, pero su interpretación tiene una marcada influencia africana. Se trata de un diálogo cantado que se establece entre el solista y el coro, acompañado de palmoteo y de un instrumento de percusión características de los cantos africanos. Las danzas de los Congos están inspiradas en los cabildos de negros de nación de la época colonial. La transformación de los desfiles bailados de los cabildos, en danzas de carnaval ocurrió no solo en Colombia, sino que opero igualmente en Cuba, Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela y Panamá. La Danza del Garabato, Simboliza los opuesto de vida y muerte, expresión universal de los Carnavales. Esta danza tiene elementos de teatro Carnavalesco.

El Mapalé, baile regional con una herencia significativa de la etnia africana, que se expresa en la percusión de la música que los acompaña, y el intenso movimiento de los cuerpos en el baile. Danzas de Negro son grupos de Carnaval con pantomimas que remiten a la etnia africana. Las danzas especiales y de relación son grupos relativamente pequeños y de antigua presencia en el carnaval. Las de relación se distinguen de otras danzas por tener versos, que se recitan durante su presentación. Estas dos modalidades de danzas pertenecen a espacios más íntimos, y están más cerca de la estética de épocas pasadas, ambas tienen origen en pueblos cercanos a Barranquilla. Son estas danzas casi bucólicas y las menos urbanas de la fiesta. Alguna de ellas son las danzas de Paloteo, la de los gallinazos o goleros, la de los pájaros, la de los diablos arlequines. La cumbiamba, totalmente diferente a las danzas, es un conjunto de parejas de bailadores de cumbia, con vestido típico, español a la usanza popular del siglo XIX, las acompañan grupos folklóricos de música que tocan este ritmo, cumbia, donde se destaca el instrumento de la flauta de millo. Las Comparsas son grupos de Carnaval, con un tema que define su vestuario, su coreografía, su baile y su música, son libres en la creación de todos sus elementos. Plantean una estética de espectáculo más urbano, si se comparan con los diferentes tipos de danzas tradicionales.

Las letanías son grupos tradicionales callejeros que en la época de Carnaval recitan versos en forma de responsos, criticando, censurando o burlándose de los acontecimientos más destacados del año, del barrio, de Barranquilla, del país y del mundo en tiendas, calles y esquinas. Recuerdan las letanías de la iglesia católica. Tradicionalmente van a su aire por toda la ciudad. Las Comedias de Carnaval son una manifestación de teatro popular, tradicional, folklórico antiguo. También se destacan los disfraces tanto colectivos como individuales que pueden inspirarse en motivos locales y con mucha frecuencia en imágenes o situaciones observada en la televisión o el cine, y como es tradicional en todos los carnavales, son burlescos y críticos sociales.³⁸ De ahí la expresión muy popular en el Carnaval de Barranquilla: "cuando a un costeño se le dice que es a tomá es a tomá, y cuando se le dice que es a peleá es a corré", que expresa que la gente del caribe es un pueblo lúdico y alegre.

El 7 de noviembre de 2003, ante cincuenta y seis candidaturas y después de la evaluación y aprobación de dieciocho jurados y ONGs internacionales delegadas por la Unesco, el Carnaval de Barranquilla fue declarado Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad. Ya el 26 de noviembre de 2001, el Congreso de la República mediante Ley 706 había declarado Patrimonio Cultural de la Nación el Carnaval del Distrito Especial, Industrial y Portuario de Barranquilla, junto al Carnaval de Negros y Blancos de Pasto.

El Carnaval del Diablo se celebra cada dos años en Riosucio, Departamento de Caldas, en el centro del país, y es el acto festivo y popular más importante y de más arraigo de esta población, por lo que fue declarado Bien de Interés Cultural de carácter nacional mediante Resolución 0011 de enero de 2006, por el Ministerio de Cultura. Desde sus orígenes, en la época precolombina, la celebración del Carnaval ha sido un factor aglutinador e integrador de la comunidad, un espacio en donde la comunidad pone en escena diferentes manifestaciones como parte de su acumulado histórico y cultural. El carnaval de Ríosucio surge en 1847 al hacerse efectiva la unión entre los pobladores de Quebralomo y la Montaña; tuvo su origen en la fiesta de los reyes Magos que los Quebralomeños tenían como gran tradición desde el siglo XVI y en la cual estaban mezcladas formas culturales de origen español y africano. A dicha fiesta, el indígena de la montaña aporta elementos fundamentales de sus dos cultos ancestrales, el culto a la tierra simbolizado en el "guarapo" y su recipiente el "calabazo", y el culto al sol, evocado en los faroles y en los rasgos felinos propios del jaguar, animal sagrado que simboliza al astro rey, rasgos perpetuados en las efigies del diablo del carnaval. En efecto, Riosucio surge al integrarse dos pueblos que eran enemigos, que venían desde el siglo XVI y llevaban ya un siglo de luchas fratricidas en una violencia inmensa con muertos por parte y parte. Estos pueblos, uno indígena y el otro mulato, acabaron compartiendo el territorio que se estaban peleando por la intervención de dos sacerdotes católicos, quienes pregonaron el perdón amenazándolos con la condenación eterna si no lo hacían. Y así mismo, viene el origen de su diablo, el guardián que llega a recordarle las palabras de los sacerdotes fundadores. Por eso el lema que han adoptado para este lanzamiento es "Si dañás la fiesta, te lleva el diablo", y ¿qué importancia tiene dañar una fiesta?, -uno se pregunta-.

El Carnaval de Ríosucio, no es una fiesta pensante, señala Héctor Jaime Montoya, es una fiesta de gran arte, el arte del disfraz, el arte de la música, porque la parte artística, la cuidan mucho. Es una cosa que se pule como una pequeña joya y alrededor de esto va surgiendo la palabra, con la confrontación satírica que viene del insulto entre los dos pueblos enemigos: Quiebra lomo Real de Minas, surgido en la década de 1540, uno de los reales de minas más ricos de América, en el siglo XVI fue el real de minas o el campamento de minas manejado por los españoles al servicio del rey de España más rico de la Colombia de ese entonces. El nombre Quiebra lomo viene de la historia de que un buey cargando oro con grandes zurroneos repletos, perdió el equilibrio y rodó por un abismo; o sea, que el mismo nombre habla de la fabulosa riqueza de nuestra región en oro. Luego, viene La Montaña, un pueblo de indígenas cuya parcialidad todavía existe, La parcialidad de "Nuestra señora de la Candelaria de La Montaña" que logró preservar sus dos grandes cultos: el culto al sol y el culto a la tierra en un sincretismo con la fiesta de Nuestra Señora de la Virgen de La Candelaria, entonces es cuando los dos pueblos por fin se juntan en el espacio festivo de la Fiesta de Los Reyes Magos, donde en el año de 1847 surge una primera fiesta, que se considerara como el primer carnaval.

Algo muy particular del Carnaval de Ríosucio, es que todas sus expresiones se encuentran mediadas por la palabra, y la palabra se expresa en verso. Desde el recibimiento del diablo en la alborada del primer día de carnaval, hasta su entierro, todo se expresa por medio de recitativos. El Carnaval de Ríosucio está estructurado de la siguiente manera: Jerarquías, Elementos de Liturgia Matachinesca, Manifestaciones Colectivas. En orden de Jerarquías se encuentra el Diablo del carnaval, espíritu bueno de la tradición, custodio simbólico de la fiesta más no razón de ser objetivo de ella. Su efigie sintetiza las tres razas según animales míticos de cada una: Indígena (colmillos, y uñas de jaguar) Blanca (alas del murciélago) y negra (cola y cuernos del toro). El diablo del Carnaval hizo su aparición como símbolo de la fiesta mucho antes de 1915, pues anteriormente, en lo que se llamó matachines salían diablitos acompañando y cuidando las cuadrillas, portando vejigas para alejar los muchachos. Hace su entrada a la población todos los sábados de Carnaval, a partir de las siete de la noche cuando empieza su desfile desde uno de los sitios escogidos por la Junta del momento; entra en medio de una gran algarabía acompañado por su pueblo y sus matachines, quienes en su proscenio público le presentan su saludo de bienvenida, le hacen entrega de su fiesta y es colocado últimamente en el atrio de la plaza de arriba (plaza de San Sebastián) donde es admirado por paisanos y visitantes quienes se acercan a él para la fotografía que será su recuerdo de Carnaval. Muchos han tratado de hacer aparecer el Diablo del Carnaval como un ser de maldad; otros les atribuyen a los riosuceños rituales satánicos y demoníacos; otros hablan del "Carnaval del Diablo" pero para los riosuceños, él es fraternidad, acercamiento, amistad, encuentro, inspiración, alegría y felicidad, pues con este fin fue creado.

El Matachín es el actor del Carnaval impregnado de honda mística. Hacedor o protagonista de la fiesta como creador y actor. Su musa es contagiada por el Diablo del Carnaval desde la preparación hasta la culminación de la fiesta. La **Junta de Carnaval** es la entidad organizadora de la fiesta. Los integrantes de la mesa directiva son elegidos con dos años de anticipación en la Asamblea General de la Corporación Carnaval de Ríosucio, de la cual son socios quienes cumplen con los requisitos mínimos para ser matachines, incluyendo a modistas y diseñadores de gran tradición carnavalesca. La **República del Carnaval** es el gobierno soberano del pueblo de Ríosucio en materia de la fiesta. Constituye una sátira política, con presidente, alcalde y demás funcionarios, leyes propias que ordenan la Paz, Fraternidad y Alegría, a través de los Decretos, Convites, Saludos y Testamentos. Autoridad que debe ser obedecida por propios y extraños en todas sus disposiciones. El **Presidente del Carnaval**: sobre quien recae la mayor responsabilidad, con capacidad no solo administrativa sino matachinesca. Su atuendo ceremonial incluye: Banda Presidencial al pecho, alto gorro, y prendas de gala de colores vibrantes. El **Alcalde del Carnaval** es por excelencia encargado de la defensa y mantenimiento de la tradición, el ingenio y la autenticidad. Sus principales atributos son: el bastón de mando, la copa, el sombrero prominente y prendas de gala de colores alegres. Abanderado: exclusivo portador de la bandera, no puede entregársela a nadie, salvo en caso de emergencia al Presidente o al Alcalde. Su marcha es una danza de exorcismo contra lo negativo y de victoria carnavalesca por todo lo bueno. Diablo suelto: Disfraz predilecto del riosuceño en el Carnaval. Antiguamente era quien cuidaba la identidad secreta de los cuadrilleros, azotando con una vejiga de res inflada a quien osase perturbarlos.

Los elementos de liturgia matachinesca son: el himno del carnaval, la bandera del carnaval, el guarapo, la chirimía, la culebra pirotécnica, la serpentina y el confeti. El **Himno del Carnaval** es el canto principal de la fiesta que todos deben aprender. Letra y música de Simeón Santa Coloma García, adoptado en 1912. La **Bandera del Carnaval** es la misma de Ríosucio (el blanco de la paz uniendo el verde de la Montaña con el oro de Quiebralomo). Pero agrega el rostro del diablo en el centro, corona en el asta una "china" que en lugar de herir como lanza, se menea para avivar el fuego de la alegría y del arte. El **Guarapo** es la chicha fuerte de caña de azúcar, fuertemente embriagante, con carácter ritual de origen indígena en el Carnaval como licor

típico. La **Chirimia** es el conjunto musical regional compuesto por dos o tres flautas traveseras de carrizo, un bombo, un redoblante y un par de maracas. Responde a la herencia caucana que atesora Riosucio y tiene su mayor tradición actualmente en la parcialidad de Lomapieta. La **Culebra Pirotécnica** es la larga sarta de explosivos de fiesta que al encenderse estallan sucesivamente con gran fuerza detonante. Es otro de los símbolos del Carnaval y anuncia el poder de la presencia del Diablo. Finalmente, La **Serpentina** y el **confeti**, con los que se cubre a los fiesteros, manifestando homenaje y fraternidad.

Las manifestaciones colectivas son: El **Alegre despertar del Carnaval**, que es la primera manifestación de euforia a las 0 horas del viernes, cordial desfile, sin empujes, solo danza y alegría. La **Alborada**, jubilosa bienvenida a un nuevo día del Carnaval, a manera de serenata mañanera a cargo de Bandas de músicos que recorren el pueblo tras el Abanderado. Los carnavaleros se suman a ella cantando el coro y danzando en abrazos colectivos y bellas figuras coreográficas que expresan integración comunitaria. La **Entrada de las colonias**, es el emocionado retorno de los riosuceños que se han ausentado físicamente, más no espiritualmente de su pueblo. El **Desfile de faroles**, es uno de los más tradicionales, de gran colorido, el día lunes en la noche, con invasión simultánea de Diablitos Suelos. La **Cabalgata**, es el único remanente de la extraordinaria tradición equina que tuvo el Carnaval, con bellos ejemplares que recorren la ciudad antes de las Corralejas. Las **Corralejas**, cuyo nombre tradicional es Toreo Popular. En un formidable desfogue de energías físicas muchos son los toreros dentro del circo o gran corral de guadua. La **Verbena** es el baile público y gratuito en la calle o la plaza, con orquesta o chirimías. De nuevo, la amistad y la cordialidad son el signo predominante.

El Kalusturinda o Carnaval del Perdón que se festeja en el valle de Sibundoy, Departamento del Putumayo, es un encuentro festivo entre los pueblos indígenas Inga y Kamentsa, una versión del carnaval que concluye con la celebración católica del miércoles de ceniza. Su significado renueva los votos de convivencia y reconciliación de estos dos pueblos de orígenes diferentes. El Carnaval es una manera de agradecer a la naturaleza por los frutos de la tierra recibidos durante todo el año. Las actividades de preparación del Carnaval del Perdón tienen su origen de acuerdo a las costumbres de estos pueblos. El Atun Puncha o Fiesta Grande, es de tal magnitud que no solo los miembros de la comunidad Inga participan de ella sino personas pertenecientes a otras comunidades, vecinos e invitados de otras regiones y países. Es la fiesta de todos como su nombre lo dice, por eso es necesario que el taita gobernador del cabildo gestione los recursos para cubrir esta gran fiesta en todos los entes oficiales y privados que deseen vincularse. Anteriormente el taita gobernador cubría los gastos de la mayor parte de lo que se invertiría en comida o bebida (chicha); sus cabildantes hacían un aporte significativo de lo que podían llevar de su chagra. Hoy en día, la tradición de dar la comida y bebida en las casas del alcalde mayor y alguaciles se mantiene, pero es el taita gobernador con el presupuesto adquirido en el cabildo lo que asegura la adquisición de los alimentos necesarios como maíz, frijol, carne, aves, granos, los cuales son destinados para consumir por parte de los mingueros durante mes y medio de minga. La preparación del carnaval empieza en el momento mismo de la siembra del maíz, el cual se utiliza en la elaboración de la chicha y en la preparación de los alimentos; también en la siembra de flores, el tiempo del tejido del vestuario, la preparación de los instrumentos, es decir, un periodo de nueve meses, más un mes y medio en el que los miembros de la comunidad participan en la elaboración de la parafernalia necesaria, y donde el taita gobernador ofrece los alimentos para manutención de los mingueros. El Atun Puncha se celebra en la casa-cabildo, en donde la comunidad acompaña al Alcalde Mayor y Alguaciles, recibimiento que se hace con chicha y boda, el palto tradicional que consta de mote, carne, caldo y huevos.

Una actividad importante en la etapa de preparación del carnaval, es la traída de la leña y el ramo de la montaña por parte de los hombres, para que las mujeres puedan cocinar el maíz para la chicha y la comida de las mingas. Los hombres elaboran y levantan el castillo, también ayudan a tejer y decorar el ramo, puesto que el castillo representa la bienvenida a la casa-cabildo. Los niños participan activamente en Atun Puncha, sin embargo, son las mujeres las que ayudan a los niños en la preparación dos meses antes, ocupándose no solo del vestuario, tejiendo la chaquiras, arreglando las coronas, las fajillas, las mantas, la cusma, el sayo, la pacha, etc., sino también enseñando la música y el canto del carnaval, y compartiendo los talleres en el cabildo de tejido.

Los personajes del Atun Puncha que participan en la preparación y en la fiesta misma, son delegados por el taita gobernador. Ellos son: **Bandereros**, quienes representan la festividad, la alegría de la fiesta llevando una bandera con telas de colores, orientando el punto de salida de las familias o grupos desde las veredas hacia la casa-cabildo, acompañando el desfile y las visitas comunitarias, y participando en el juego de carreras de Bandereros, el cual se hace por categorías, de niños y de adultos (mujeres, y hombres). El **carguero de la ortiga**, es un personaje que lleva a su espalda un canasto lleno de ortiga (planta espinosa que produce

picazón, con propiedades medicinales), quien después del ritual del perdón se dirige a frotar a las personas que están a su alcance, y al hacerlo lleva un sentir de sanción física, emocional y espiritual. El **carguero del muñeco**, es el encargado de elaborar el muñeco (que representa la terminación del año y el comienzo de otro), llenándolo de hojas de maíz, el cual es tratado como a hijo o ahijado; se presenta el día del carnaval para que sea objeto de juego, lanzándolo, desbaratándolo, y repartiendo sus partes entre la comunidad. El **Carguero del Chilacuán**, es un personaje que lleva a su espalda un canasto con chilacuanes maduros (fruta propia de los cultivos tradicionales de chagra, al que se atribuye bondades medicinales y como fruto en la dieta de la comunidad indígena), quien previa autorización del taita gobernador hace parte de los juegos de la comunidad, estrellando el chilacuán de un lado a otro, destrozándolo y untando a los comuneros a su paso; lanzándose con mucho cuidado para que no se maltrate, pero sí con el ánimo de unirse a la alegría y picardía, untando y pasándolo mientras los demás bailan, interpretan música, y esquivan y se agachan para recogerlo, lanzarlo al aire para tener parte y turno en el juego.

Así como para la ortiga, el chilacuán y tejer el muñeco, se prevé un tiempo para conseguir las flores (contando desde el día de la siembra, su ubicación en la chagra, cosecharla y llevarla fresca el día de la fiesta), las cuales se usan en representación del rito del Kalus Turinda o Carnaval del Perdón, como elementos simbólicos de saludo, ofrenda y solicitud de perdón, primero con Dios, con la naturaleza, con la familia, con el taita gobernador, como con la misma comunidad. Durante el carnaval, las flores se llevan en una mochila y se comparten después de llegar de la iglesia, se ofrendan sobre la cabeza de los miembros de la comunidad y éstos sobre la cabeza del taita gobernador. El compartir la flor significa renovación de las relaciones para recibir el nuevo año, limpios de ofensas, culpas y disgustos. Después de que el taita gobernador y los demás miembros del cabildo reciben a la comunidad en el Perdón, se concentran alrededor de la casa-cabildo para dar inicio al brindis de la chicha, la danza general, los saludos, y el compartimiento del perdón con la comunidad y agradeciendo con el canto y la danza la alegría de estar vivos compartiendo en el carnaval. Finalmente, los cabildantes visitan al Alcalde mayor, a los alguaciles y demás familias que invitan a compartir, danzando, cantando, interpretando la música del carnaval. Estas visitas pueden durar todo el día y la noche, que pueden ser dos o tres días de fiesta en torno al perdón y la reconciliación. Durante este tiempo de la fiesta del KALUS TURINDA, la comunidad fortalece la tradición, recibiendo ésta como renovación de vida cada principio de año, en memoria y acto de la existencia de los pueblos Inga y Kamentsá.

San Juan de Pasto, septiembre 29 de 2018



JAVIER RODRÍGUEZ ROSALES

Coordinador Maestría en Etnoliteratura
Universidad de Nariño